



CATEDRATICO: BEATRIZ GORDILLO

ALUNMA: ESTRELLITA GORDILLO

MATERIA: gerontogeriatrica

TRABAJO: mapa mental

BIBLIOGRAFIA: antología proporcionada por el docente

PASIÓN POR EDUCAR

Actualmente la muerte tiende a ignorarse, se separan los que van morir o se les tiene dormidos, hay que procurar o permitir que el moribundo sea activo ante su propia muerte.

No hay que olvidar que el moribundo sigue siendo una persona viva y tiene derecho a una muerte digna: participación y autonomía en el proceso, poder elegir, respetar las decisiones del paciente, moribundo con su familia y sus médicos, resolución de asuntos personales, aceptación del proceso, no confusión mental, no dolor.

Al individuo que entra en un proceso terminal se le cuida para que se cure.

Los enfermos más realistas, y los que aceptan de mejor manera la situación, mantienen una chispa de esperanza para su curación o para la aparición de un medicamento nuevo.

El fundamental que haga comprender al paciente que no está todo perdido, que no va a desahuciarle por el hecho de ser moribundo pues es una batalla que van a librar juntos paciente familia y personal sanitario sea cual sea el resultado

ACTITUD DEL PERSONAL DE ENFERMERIA CON PACIENTES DESAHUCIADOS

Fases del proceso terminal:

- 1° Fase: negación y aislamiento.
- 2° fase: ira
- 3° fase: pacto
- 4° fase: depresión
- 5° fase: aceptación

El dolor, aun a pesar de no ser el único síntoma, si es el que más angustia genera al paciente y a su familia. Es prioritario abordarlo de una forma eficaz y precoz.

La relación interpersonal permite aprender los valores personales, sociales y culturales que influyen en nosotros mismos y en las personas que tratamos respeto de las actitudes adoptadas ante las pérdidas y la separación.

Como profesionales, tenemos la función social de encontrar explicaciones a los problemas humanos que en la vida tenemos que comprender para poder aliviar, cuidar y curar.

Nuestras actitudes, como profesionales de enfermería ante esta realidad cotidiana, deben ser lo más positivas y acertadas lo más posibles, y así contribuir con nuestros cuidados a una mejora en la calidad de vida de los enfermos terminales.

